

Magnífica actuación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina

El año 1944 el gran crítico A. Fernández Cid decía: "...poseemos más y mejores valores musicales que ninguna otra parte del mundo, y esto es lo que hace ver a todos los españoles la labor de la Sección Femenina".

Y es verdad. La Falange viene contribuyendo con un sentido de alegría estética y de exaltación de los valores musicales y rítmicos de nuestra música y de nuestra danza populares, al mejoramiento de nuestra cultura y a la divulgación de uno de los aspectos más gratos de la vida nacional.

Anteanoche, en el Miramar, atestado de un público selectísimo, grupos seleccionados de Córdoba, Badajoz, Cádiz y Huelva con alegría, garbo y juventud, interpretaron con una interesante voluntad de superación, sofeares, peñeneras, seguidillas, folias, fandangos, jota enredá, tanquillo etc., y con un buen gusto y una elegancia, no por popular, menos digna de tenerse en cuenta, que nos complace subrayar. Porque la vitalidad española revierte sobre los españoles en estos certámenes, y porque la heterogeneidad pa-

tria, dicha con un extraordinario encanto disciplinado por los componentes de los Coros y Danzas de la Falange Femenina, cobra valores de considerable interés.

El compositor don Conrado del Campo, decía de estos conjuntos: "Todos los plácemes que se tributen a la Delegación Nacional de la Sección Femenina, será débil ofrenda." (Continúa en tercera página.)

Regreso del Gobernador civil

En la mañana de ayer regresó a nuestra ciudad el Excelentísimo señor Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento, don Melchor Fernández Cánovas, quien, seguidamente se hizo cargo del mando de la provincia.

(Viene de primera página.)

de estimación y agradecimiento ante la noble elevación de la idea patriótica fecunda y gloriosa, exposición gallarda del espléndido tesoro de nuestro folklore nacional, tan rico en variedad de aspectos y modalidades de expresión, tan hondamente penetrado en el sentimiento de la tradición popular; tan ardientemente representativo del espíritu de la raza; tan castizo, como intensamente emocionado.

A pesar de todo, y contra todo, España, con su literatura, su música y sus danzas, pudo siempre conquistar el mundo en lo espiritual, bajo todos los climas y latitudes, dejando el sello de su cultura, de su arte y de su raza.